

DIARIO DE MEXICO

Del Domingo 14. de Junio de 1807.

San Basilio Magno, Padre célebre de la Iglesia Griega. Q. H. en la Capilla de la Preciosa Sangre. Xerxes Rey de las Persas, que pensó tragarse á la Grecia, fué vencido en Termopylas. Atila despues que llenó á Francia con el terror de su nombre, y ocupado á Aurelia, fué desbaratado en Cataluña.

A Fileno.

Solo Fileno, solo
el pastor de Dorila,
de la escuela de amores
sacó grande doctrina.

Apenas de sus ojos
se le fueron sus dichas,
quando lógico infiere
por sus penas las mías.
Desata el triste pecho,
y al son de una flautilla,
qual páxaro que llama
á su ausente avocita,
entre los muchos ayes
que de su alma salian,
los montes repitieron
éstas clausulas mismas:

„ Esta mañana al campo
„ salió mi bella ninfa
„ á tiempo que pudiera
„ dar á la aurora envidia.
„ Ya la noche ha llegado,
„ y aún no viene Dorila....
„ Anda, Dorila, corre,
„ que muero sin tu vista.
„ Dioses, si ésta es la pena
„ que cruel me martiriza

„ ¿qual será la que siente
„ Silvio por su Clorila?

„ Clorila ha muchos tiempos,
„ que dejó éstas campiñas,
„ donde Silvio la llama
„ llorando noche y día....

„ Mas Dorila no viene....
„ Dioses, traedme á Dorila,
„ y á Silvio tambien traedle
„ su tan deseada ninfa.

„ Venid, bellas muchachas,
„ muchachas tiernecitas,
„ que no sufren los que aman
„ ausencias tan prolixas.

Así que hubo cantado
alternò la voz mía:
„ viva el zagal Fileno
„ al lado de Dorila.

„ Y el numencillo tierno,
„ amor que así le inspira,
„ zele que no le paguen
„ ofensas por caricias.

„ Antes bien su graciosa
„ y honrada pastorcita
„ de atrevidos amantes
„ siempre se burle altiva.“

F. M. N.

Po-

Policia del pan. (mim. 622.)

Se juzgó que era preciso facilitar à los panaderos el servicio público en quanto fuese posible, y con éste objeto se procuró, que su fortuna respondiese en cierto modo de su fidelidad, y de su exáctitud en el trabajo, sugetandoles à un cuerpo ó congregacion honrosa. Los que componian ésta junta estaban necesariamente adictos à ella, y ni aún sus hijos tenian arbitrio para separarse, precisando à esto mismo à los que casaban con sus hijas. Nada se omitió que pudiese ayudarles à sostener sus trabajos y comercio asignandoles tierras y heredades. En cada panaderia debia haber un *primer patron* ó superintendente de los trabajadores, semejantes à nuestros mayordomos, y todos éstos se juntaban anualmente ante los Magistrados, para elegir un *proto* ó *xefe* encargado de los negocios del grémio. Ninguno de ellos podia disponer de los bienes que les pertenecian en comun por donacion, venta, ú otro modo, y los bienes que habian adquirido por su industria, ó por herencia de sus padres, no podian legarlos sino à sus hijos ó sobrinos, que fuesen de la profesion, pues qualquiera otro que los heredase, quedaba en el mismo hecho agregado al cuerpo de panaderos. Los bienes independientes de su profesion podian disponer de ellos en vida, y si nó, recaian en la comunidad, prohibiendo al mismo tiempo, que ninguno comprase bienes de que ellos podian disponer, en cadenando ésta ley con las otras, para que así pudiesen subsistir todas. Conocian que una ley aislada no puede subsistir, quando tiene conexion con otros hechos comprendidos en la libertad comun. Todos los jueces estaban sobre la observancia de éstas leyes, y nadie podia eximirse, pues al panadero que solicitaba privilegio en éste particular, se le multaba en 50 libras de oro à favor del fisco.

Para que ésta congregacion se perpetuase, se prohibió à los panaderos ascender al sacerdocio, y si por caso ascendian, eran restituidos à su primer empleo, y no se libertaban de éste por otras dignidades de milicia, decurionato, ú otra funcion, ó privilegio. Sin embargo no se privaron éstos operarios de los honores de la república, pues como hemos dicho, eran recompensados por su industria pública. El que habia servido bien su oficio, especialmente en tiempo de carestia, podia ser Senador, aunque renunciando sus bienes, pasando éstos à su sucesor. Solo les era permitido ascender à Senadores, por que les estaban prohibidas las magistraturas que unian.

unian el grado de *perfectissimus*.

También se procuró guardarles el decoro, zelando sobre que nadie se malcasase, pues si alguno de ellos contraía con hijas de cómicos ó gladiadores, eran desterrados y excluidos de su estado, y lo mismo à los padres, que casaban sus hijas con aquella clase, y ni los oficiales de policía podían permitir éstas alianzas sin ser multados.

Las panaderías estaban distribuidas en los 14 quarteles de Roma, y no podían trasladarse sin permiso de los magistrados. A los panaderos se confiaban los graneros públicos, y el trigo de éstos no salía sino para sus oficinas, y para la persona del Príncipe; pero no para su familia, y había entre los libertos, panaderos encargados de hacer el pan para el palacio del Emperador. Algunos de éstos aspiraron à la superintendencia de los graneros públicos; pero se les prohibió enteramente, para evitar empeños. El precio del pan era arreglado por los magistrados, y los panaderos no podían extraviar ningún trigo de los graneros públicos so pena de 500 libras de oro, y solo se les permitía el tenerlo en sus graneros particulares.

Para que los panaderos fuesen constantes en su ejercicio, y no faltasen con el pan, se les libtó de las tutelas, curadurias y otros cargos onerosos: para ellos no había vacaciones, y tenían abiertos los tribunales en qualquier tiempo.

Los marineros del Tiber, y los fieles medidores, eran los que distribuían los granos públicos à los panaderos, y por ésta razon no podían entrar en el gremio. Los que descargaban los granos de los barcos se llamaban *sicarii*, y los que lo conducían de los graneros à las panaderías, se llamaban *cataholenses*. Había otros portadores de los panes de liberalidad, los quales se escogían de los libertos mas fieles y abonados.

Desde entonces se usó condenar à las panaderías, à todos aquellos, que eran acusados y convencidos de defectos leves. Los jueces de Africa estaban obligados à mandar cada 5 años los que hubiesen merecido éste castigo; y el mismo juez lo hubiera sufrido, si hubiera dexado de hacer su remesa: en lo succesivo se relaxó ésta severidad, y las transgresiones de los jueces, y sus ministros en éste particular se castigaron pecuniariamente. Los jueces eran condenados en 50 libras de oro.

Todos éstos usos de los Romanos, no tardaron en pasar à los Galos; pero llegaron mas tarde à los países septentrionales. Borrichio, autor célebre, dice que en Suecia, y Noruega amasaban todavia las mugeres el pan àzia la mitad del siglo 16. En ésta América no se conoció el pan hasta la venida de los Españoles, pues los antiguos indios no conocieron mas trigo que su maíz, de cuyo pan hablamos en el número citado arriba.

Empleos. El Exmô. Señor Virrey ha nombrado Teniente de guarda almacén general de la Tesoreria de Exercito y Real Hacienda à D. Juan Maria Pardo de la Lama.

Citacion. En los autos de concurso à bienes que fueron de D. Ignacio Zavala, y Doña Maria Antonia de Iturria, vecinos de la Ciudad de Pazquaro, habiendo declarado la Real Audiencia por bastantes los estrados, para los acreedores que no han ocurrido à deducir los derechos que tengan, se ha servido prevenir, que se comunique ésta noticia por los papeles públicos, citando à los herederos del Br. D. Lorenzo Perez de Velasco; à los del Br. D. Pedro Tamayo, y à los del Br. D. Ignacio Valladares, à quienes se deben algunas cantidades de réditos de capellanías, que gozaron los expresados BB. y se reconocen en el concurso: que igualmente se cite al Br. D. José Ignacio Alvarez, Teniente de Cura que fué del Pueblo de Apacingan, à quien tambien se deben réditos de otra capellania. A Doña Maria Antonia Rivera, viuda de D. José Ignacio Marroquín, vecina que fué del Paso real, jurisdiccion de Ario. A D. Miguel de Acha, vecino de Pazquaro, como albacea de D. Domingo Urrutia, para que acredite qual es el crédito del mismo Urrutia; y à los parientes ó herederos de D. Francisco Nuñez, y de Cayetano del Rio, vecinos que fueron tambien de la misma Ciudad de Pazquaro, à quienes se les deben algunas cantidades en el concurso; y à todos se les cite y emplaze como por éste se hace para que ocurran en el término de un mes, en la inteligencia de que pasado éste, en el dia 14 del próximo Julio, el Relator de la misma Real Audiencia Lic. D. José Nicolás de Olazé comisionado para ello, procederà à tener una junta con los acreedores que han ocurrido, y continuaràn las demás que sean necesarias, hasta la graduacion y conclusion del mismo concurso, y les parará à los que no asistan en perjuicio à que haya lugar el derecho.